

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES

Dr. LUIS P. LENOUAS - Dr. MIGUEL PEREA

ORGANO DE LOS CÍRCULOS CATÓLICOS DE OBREROS DEL URUGUAY

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN

Dayman, 120

HORAS DE OFICINA: 9 A 11 1/2 a. m. - 1 1/2 a 4 p. m.

Precios de suscripción

En la Capital (por mes) \$ 0.20
En campaña (semejantes adelantados) " 1.20

No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 14 DE DICIEMBRE DE 1902

Los católicos alemanes

Desearíamos presentar a la consideración de nuestros correligionarios la actitud decidida y entusiasta de los católicos alemanes, bajo el punto de la propaganda activa y de la acción desarrollada en bien y en interés de la causa.

Ya saben nuestros lectores cuanto importancia tiene la unión de sus elementos y las conquistas que han sabido obtener en la vida pública; saben también la consideración y el respeto que merecen de sus adversarios por su actitud correcta y caballeresca.

Todos los años celebran en distintos puntos de su país una gran asamblea; este año la han efectuado en Mannheim y es la 49 asamblea general que sin interrupción se han venido sucediendo, desde que inició el gran Winthorst lo que él llamaba las grandes maniobras de otoño. El año próximo se efectuarán en Colonia, donde se celebró la primera, las bodas de oro de las asambleas de los católicos alemanes y si soberbia ha sido lo que acaba de celebrarse en Mannheim, con asistencia de 25.000 adherentes, imponente y soberbia será sin duda, la que se prepara en festejo de tan fausto aniversario.

Queremos hacer una ligera reseña del acto que se ha celebrado este año, para que nuestros lectores puedan apreciar toda su importancia y su trascendental influencia en los destinos sociales de aquel gran pueblo.

Los 25.000 obreros que acuden de todas partes de Alemania han sido recibidos por la ciudad empavezada con las banderas de la Santa Sede del imperio y del gran ducado de Baden. Allí no se celebra la libertad, el pueblo protestante respeta la bandera del Papa, como respeta la bandera de su patria.

Dura hora y cuarto el desfile de las asociaciones obreras. Deben celebrarse varias reuniones pues es imposible encontrar local para tanta gente. La Municipalidad de Mannheim, esencialmente protestante, cede el salón de fiestas públicas, que puede contener unos diez mil concurrentes y allí se reúnen los grandes oradores del partido que entusiasman o más bien dicho electrizan a la concurrencia.

El presidente del Comité local recuerda a los católicos los grandes deberes que les incumben en la sociedad moderna. El cristianismo sólo, debe penetrar en todas partes, en la vida pública y en la privada, no tiene por qué modernizarse, pero sí, las ideas modernas deben cristianizarse.

Eso dará al lector una idea de la pureza y de la solidez de la doctrina que se sustenta entre los bravos católicos alemanes. Ellos protestan con energía por las leyes iníquas que pesan sobre sus conciencias y acaban respetuosos al emperador de Alemania y al gran duque de Baden.

El alcalde saluda a la imponente asamblea en nombre de la ciudad y manifiesta en lo que saben apreciar todos, la importancia de los Congresos de los Católicos alemanes y es así puesto que, de un extremo a otro del Imperio se sienten la influencia de esas imponentes manifestaciones de fe.

El Papa bendice entusiasmado a sus hijos de Alemania y el emperador contesta lleno de afecto al saludo respetuoso de sus súbditos católicos.

Viven los católicos alemanes, vinculados a la Iglesia, por eso son grandes y magestuosos en sus concepciones. Así lo entiende el señor Prosch, uno de los diputados más populares del Centro Católico en el Reichstag, cuando dice: nuestro Congreso no es el Congreso de un partido; él no tiene otro fin que conservar los sentimientos de fidelidad de los católicos alemanes hacia la Iglesia.

Por ello es que son grandes cuando declaran que protestan con energía por la situación intolerable que se ha creado al Papa en la ciudad de Roma y reclaman la independencia absoluta para la Santa Sede.

Es verdaderamente imponente ver aquel conjunto de hombres de fe, invocar respetuosos el nombre de Jesús para que inspire las deliberaciones de esa asamblea. ¡Alabado sea Jesucristo! dice el Presidente. «Eternamente» responde la asamblea. Y en esa fórmula antigua que la iglesia alemana ha conservado fielmente hasta nuestros días, se inspiran esos buenos hermanos, hijos de una raza privilegiada por sus grandes energías y por el amor de sus entusiasmos.

Allí se recuerdan con cariño a los muertos en el año transcurrido y allí se nos presentan modelos que encantan. Allí se recuerda a Ernesto Lieber que ha sido, después de Winthorst, el hombre más influyente del partido del Centro y quien tuvo la suerte de decir en su lecho de muerte: «Ni una sola vez en mi vida, ni aun un milímetro, he pensado en ser infiel a mis principios».

Esos ejemplos desearíamos someter a la consideración de nuestros lectores; meditemos en ellos y en que nos enseñanzas que nos sugieran, no para dejarlas dormir en el lecho de la indiferencia, sino para traducirlas a la práctica cuando la ocasión se presente.

En nuestro número próximo seguiremos detallando las conclusiones de la gran asamblea de los católicos alemanes.

Quisicosas

No se puede negar que las obras de Dios, han de encontrar serios obstáculos en su desarrollo en su progreso. Contra toda buena iniciativa no pueden faltar gurrulos parlanchines, (por aquellos que, nunca falta un buco corneta) que, hablando hasta por los codos o escribiendo sin reglas de gramática y sin reglas de sentido común, pretenden imponer a la gente sensata las inocentadas y vaciedades de su chirumen enfermizo.

Una prueba de lo que acabamos de expresar, es lo que aconteció, días pasados, en la histórica y cristiana ciudad de Florida, con motivo de los trabajos preliminares que allí se realizarán para la fundación definitiva del Círculo Católico de Obreros.

Nadie ignora, que el departamento de la Florida, es uno de los más católicos de la República; que allí, tanto en la ciudad como en la campaña, abundan los obreros católicos, que es una bendición de Dios; pues bien ¡qué cosa más natural que los obreros católicos floridenses se quisieran agrupar bajo la bandera de los Círculos Católicos de Obreros, como lo están haciendo los demás obreros de nuestra comunidad religiosa, extendidos por toda la República?

¡Qué se nos da a nosotros de que los protestantes, vayan formando cobanías para sus prosélitos?

¡Qué se nos da de que los liberales, formen otros clubs «paliza policial», por todos los rincones del país, para dar en ellos a los «cádras» conferencias soporíferas?

Pues claro está; a nosotros no nos va, ni nos viene en ello, y por ende nos callamos.

Pero los liberales, tan amantes de la libertad, que la quieren para ellos solos y no para los demás, no entienden la cosa de ese modo; y en cuanto los católicos nos movemos, arman un trompeteo que es lo que lleva el demonio.

Y este fenómeno, que ya deja de ser fenómeno porque es el pan nuestro de cada día, se ha repetido en la Florida, y ha sido la nota cónica y el luzme roir de la sociedad culta y sensata de aquella localidad, y ha tenido el contraproducente don de dar más aliento y más notoriedad a la hermosa fundación del Círculo floridense.

¡Bien por nuestros adversarios!

Y en efecto, nuestros enemigos lanzaron al naciente Círculo, cada desatino capaz de dislocar de risa a cualquiera; así que la nueva Institución tuvo la envidiable suerte de nacer riendo, y eso gracias a los ciegos apóstoles del error que, por estar ciegos no pudieron menos de meter la extremidad (vulgo, pata) en nuestras obras de propaganda en favor de los obreros.

Y aquí tengo en mi mesa de tareas delante de mis ojos, varias de esas hermosas metidas de pata, o patadas, si mis lectores así las quieren llamar, que son de lo más agradable y chistoso que puedo darse.

La primera patada al aire la dió una hoja suelta, suscrita por— «unos obreros»—y escrita por algún tonto de caprote.

No te cansaré, lector amigo, con la enumeración de los dislates que en ella se contienen, porque sería el cuento de nunca acabar; basta que saborees los siguientes párrafos, que, escritos al bolón, son buena muestra de malos botones.

«Los eternos procederes de los dependientes del... de mayor categoría, residente en el Vaticano... Su abominable doctrina, semejante a un... po feroz de innumerables tentáculos, trata de abarcar el predominio absoluto en todas las esferas sociales.»

¡Ajaja! ¡No estás tú mal pulpo para una merienda!

«Los obreros, cuyas desgracias palpan por sí mismo, no necesitan del consejo felino de los hipócritas de sotana, de los execrables sayones de la Inquisición.»

¡Santa Bárbara!

«Cuando tienen hambre, saben arrancar a la madre tierra sus preciados frutos, y cuando tienen sed, saben buscar las cristalinas vertientes en las profundidades del planeta.»

Si; saben hacer todo eso y mucho más, y con todo se mueren de hambre y sed. ¡Y sabes por qué, mi apreciable Varios obreros?

Pues porque hay muchos ricos sin entrañas, que sin hacer caso a las máximas de caridad y justicia que pregona la Iglesia, se complacen en chupar la sangre a los obreros. Y también porque hay por el mundo muchos Varios obreros, como parecen serlo tú, que incitan al hombre trabajador, a revueltas descabelladas ofreciéndole el oro y el moro, y después de cobrar veinte centésimos por cabeza a los huelguistas para sostener la huelga; se alzan con el santo y la limosna.

Concluya la huelga, porque todo se acaba en este mundo, y el obrero huelguista anda de calle en calle rodando sin trabajo, mientras el agitador de oficio, se fuma buenos habanos, diciendo para sus adentros—yo fumo y tú escupes.

Eso lo sabe todo el mundo y lo ha presenciado Montevideo no hace mucho.

¡Qué le dirías entonces, Varios obreros, a esos trabajadores honrados, que por hacer caso a vuestras descabelladas y egoístas doctrinas, se ven obligados a buscarse escudillas en busca del trabajo que no hallan por ninguna parte.

Tú de seguro que tendrías con él la siguiente risible conversación:

El—Señor, que me muero de hambre por hacer caso a sus descabelladas doctrinas.

Tú—Pues vete a urir; vete a «arrancar a la madre tierra sus preciados frutos.»

El—¡Pero a dónde, señor, a dónde?

Tú—Hombre allá, a la loma del diablo.

El—Señor, que me ahogo también de sed.

Tú—¿Si he? Pues mira, por allá, por las profundidades del planeta corren unas vertientes cristalinas de agua muy buena; haz un pozo muy hondo, muy hondo y te encharcas hasta reventar.

¡Ja! ¡ja! ¡me moriré entonces con estos gurrulos pientes de nuevo cuño.

Y por el mismo jaez, son todos los disparates lo la mencionada hoja suelta; de donde se deduce que el autor de ella, no sabe lo que se pesca, o no sabe pescar más que con pulpos.

Vaya este último párrafo, como muestra del castellano que gustan estos escritores de borricadas, digo barricadas.

A estrechar filas, obreros floridenses, y al esfuerzo colectivo procuremos ahogar el monstruo semi-intangible que corroa nuestra conciencia y perturba la tranquilidad de nuestro hogar un día feliz.

Si hubiera una Inquisición gramatical, y fuera como dicen haber sido la española, al autor del citado párrafo, lo achicharraban sin remedio.

Y bien merecido lo estaría, por meterse a escribir de lo que no entiende y sin saber hacerlo.

Y basta.

No, señor; ¡que ha de bastar? ¡Cómo ha de bastar, si estos escribidores, han tomado por asalto las columnas de «La Ley» de Florida para convertirlas en un plantío de alcorcones?

Ese es el mal que resulta de la liberalidad con que ciertos directores de periódicos, prestan las columnas de la prensa para estampar sandeces, que traen como consecuencia el descrédito del periódico, aunque vengan los artículos firmados, nada menos que por un dios del Olimpo pagano.

¡Do que charco se habrá escapado este Neptuno en su tridente?—me dijo y así leer un artículo muy oscuro, que se titulaba «Obra oscura» y que venía firmado por un tal Neptuno.

«Los eternos apologistas del error, dice Neptuno, resurgen de entre las ruinas de su criminal idea...»

Vaya, que esto de resurgir de entre las ruinas de una idea aunque sea criminal, no se le ocurre más que algún Neptuno de la literatura.

«El positivismo de la ciencia ha herido gravemente a las absurdas cuñis estúpidas religiosas...»

En castellano se dice: a las absurdas cuanto estúpidas...

Y el que escribe, como escribe Neptuno, merece ser contado entre los estúpidos.

El párrafo siguiente es un racimo de dislates y mecana corrida.

El siguiente ideón y dico que los clericales invitan a los católicos de Florida para fundar el Círculo Católico de Obreros (como si todos los católicos fueran obreros.)

No, señor, todos los católicos no son obreros en el sentido particular de la palabra; pero el que no lo es, puede y debe simpatizar con la obra de los Círculos, y por eso se lo invita.

Penúltimo párrafo: «Es el águila desgarradora que con una hipocresía sin igual, se cubre en el manto humanitario...»

En castellano se dice, cubrirse con gestamos? Si estamos en que hay escritores, escritores y escritores malos, que no entienden un pámpano de lo que traen entre manos.

«Toca a los liberales iniciar la batalla...»

Si, señor; y a Vd. toca estudiar gramática.

Bueno.

Bacón no; muy malo es un parrufazo que bajo el título de—Obreros, alienta—nos trae «La Voz de Florida», firmado por Un obrero.

¡Vaya un párrafo, que si lo leo entero de un tirón, revento sin remedio!

Es largo como el solo, eso sí; pero también malo como poco.

... es tarea impuesta a todo cerebro... etc. la de tratar con todas sus fuerzas, a que irradies...

Velay; un disparate mayúsculo.

En castellano se diría: es tarea impuesta a todos la de tratar, de que irradies o que irradies y aún irradies simplemente; pero nunca, ni en ninguna parte, ni en «La Voz de Florida» tratar a que...

Por ejemplo: El que no sabe escribir bien, debe tratar de aprenderlo, y sino, debe tratar de meter violín en bolsa.

Como el artículo, todo él es malo de verdad, y se necesitaría un volumen para hacer notar todos los despropósitos que contiene, saltaremos al penúltimo párrafo.

... por mantener el criminal predominio que hoy gozan...

En castellano se debe decir, de que hoy gozan. Y mucho me gozaría yo de que escribiera Vd. con un poco más de tino y con un mucho más de gramática.

¡Gramática dijiste? Pues buena la hiciste.

Voy a copiar en otro artículo de otro número de «La Ley» malo también como todos los citados, y que por no llevar ni firma, ni pseudónimo, podemos considerarlo como de la redacción de dicho periódico.

Pueden citarse como modelos de casticismo. «No lo ha bastado ya extender sus tentáculos acerca de la mujer y de la niñez etc.»

En el párrafo siguiente.

«Pero se engañan medio d medio... etc.»

En el párrafo siguiente.

«Un usado y abusado ya demasiado de su poder... etc., para que no encuentre justa resistencia el nuevo avance que pretende.»

Vamos, ya no puedo más con estos desolladores del castellano. Saben pasar con una frecuencia sin límites, del plural al singular, y se quedan tan campantes.

Vamos; que no distinguen ni los números, ni los géneros, ni nada.

Disparate tras disparate, y ellos terno que terno, ó erro que erro, ó mejor erre que erre.

Otra.

«... llorar lágrimas de sangre en un arrepentimiento tardío.»

Vaya; ¿si se creerán que el arrepentimiento es algo así como una palangana.

En fin hay tela para mucho más, pero ya no tengo ni humor, ni espacio para ocuparme de tanto dislate.

El Mudo.

Solía al señor Intrúsez

Válame Dios, amigo Sancho, y qué de lindas eructó el otro día el asendereado escribidor de «La Unión de Camiones», alias Intrúsez ó Intrúsez, con pujos de doctor in utero. Y ¿sabes por qué? pues por nada más, que porque con claridad mayor que la de la luz meridiana, hizo comprender un cariñoso amigo, que no tiene muy llenos los aposentos de la cabeza, toda vez que, a lo que otros llaman blanco, vino a él la gana de llorar negro y donde ven otros mansas ó inofensivas ovejas, a él su magín lo ofreció el e-spectro de los maues fatídicos de Penitopolines y Alifanfarones.

Mira, Intrúsez, escucha los sanos consejos, que darte quiere un tu amigo del alma y ante todo que te guardes bien de ciertos mal reprimidos ímpetus.

Pues nada había sido lo del ojo: no contento con haber desbarrado en literatura, haber desbarrado en filosofía y contra ciertos respetos que el hombre debe al hombre todavía tienes flema para desbarrar también en filología?

Para probar, en efecto, que tu simpática Parola no es legítima hija del francés, como algunos pretenden, revuelves viejos pergaminos, buscas su partida de nacimiento y, secundado en la operación por tu paisano Barcia y tu tía doña Academia, descubres que no, que Parola, la sin par Parola, la Parola de tus pensamientos, no puede ser descendiente en línea recta del misifísimo Veringentorix. Y lo gracioso del cuento es, que invocas a Barcia como autoridad, en que estriba la indiscutible de tu palabra y sin duda, como muy largo de bes... (pardon, Monsieur) digo, de vista, deduces en consecuencia, que, significando palabra, según su valor etimológico, el dulce nombre de tu tía, no puede este menos que derivarse de su latina madre parabolá, cuando esta palabra no tiene otra traducción que la de comparación ó semejanza: ¡y viva la juega y viva la lógica y viva la claridad!

Copias después (porque tu prurito por copiar es insaciable) otro párrafo de una carta de tu tía Academia, donde te dice que ella está al tanto del árbol genealógico de tu pichona y ha averiguado que es vástago legítimo del fr. parolá, y tú, terno que terno, que la fr. de tu tía no es abreviatura de francés y que tampoco parolá es dicción francesa. Sigues todavía en tus trece, y con la gravedad que el caso requiere, defines eritripode que tu parolá es dulce fruto de unos amores de la latina Parabolá, cuando antes de que hubiese latinos en el mundo, ya los griegos usaban parabolé por comparación. Aunque así yo creo que parolá provenga de parabolá, como del romance paraguas, que vas a precisar para defenderte de los aguaceros que te van a llover para rato, si no te enmendaras.

Item más, Intrúsez de más entretelas, me creí que no fueras a exigir pruebas a mi presentimiento, de que tus prosas fueran plagio de ciertas obras, cuyo valor literario bien a las claras manifiesta el tufllo ingratito, que por tu mediación nos propinan. Y a encasillarme en esa mi creencia me obligó... (¿a que no alivinas, apesar de ser tú tan aficionado a escupir sentencias?) el afonismo aquel tan sabido «la confesión de parte, reitación de prueba». Porque si como tú con bable sinceridad confiesas, eres profano en otro arte, que no sea el de la eterna proletería, que es razonable suponer algún soplón, en que te apoyases en tus aspiraciones de sofista, digo, despachador de filosofías omnis que generis muscorum, para ahuyentar al fantasma del sermón, que tan sobresalido te trae, inquiriendo a este fin si los objetos del arte «corresponden ó no a la realidad», lo que en el tecnicismo científico vale indagar la subjetividad ó objetividad de las tensiones.

Y aquí tienes cómo te hace tunción el picho, digo, tu peñola; con cuanta verdad puede ponderar tu singular destreza en tocar el violón y lañar a la luna y por qué no me tomé mayor molestia por adelantarme a tus deseos de «que te dijera, cuyo (ah, bárbaro barbarizador de bárbaros barbarismos) es el autor ó autores plagiosos (porque pudieran ser muchos).

Otrosí y con quejidos que parten el alma, te lamentas de la falta de picad de un desalmado Garrote, por no sé qué pirojos que te dijo al oído. Pues mira, no te acueces, amigo Intrúsez, porque también yo soy amigo de decir verdades. Yo soy de opinión de que a los locos y a los escribidores, como no atienden a razones, fistibus est arguendum, por aquello de que la letra con sangre entra.

Círculo Católico de Obreros

Asamblea General Extraordinaria

Se cita a los señores socios para la Asamblea General Extraordinaria que tendrá lugar el domingo 14 del corriente a las 2 1/2 p.m. para considerar el nuevo Reglamento.

En el caso de no reunirse el número exigido por el artículo 76 del Reglamento vigente, ó sea la cuarta parte de los socios, la Asamblea tendrá lugar el domingo 21 con los que concurran, toda vez que no haya menos de cien socios presentes.

Se previene que solo pueden concurrir los socios que se hallen en cuenta corriente, de conformidad con el artículo 75 del Reglamento en vigencia.

Montevideo, Diciembre de 1902.

EL DIRECTORIO.

Para terminar, y haciendo por hoy caso omiso de cierto crimen de lesa urbanidad por tí cometido contra uno de los más cultos pueblos de nuestra campaña, voy a proponer un acertijo, cuya solución espero en «La Unión» del domingo; por mi parte, pierde cuidado, que yo me encargaré de desifrarlo, en caso de que tú no lo pudieras. Heo aquí: llaman matarife a un Presbiteroide (sic) por los tajos que te propinó en su única y primera faena; pero como dicho término es correlativo de bestia y son incompatibles en un mismo sujeto los caracteres de verlugo y de víctima, ¿cuál será la bestia ó res, si es el matarife que te cuartea?

Hasta la tuya tu siempre amigo

GARROTE.

Nuestros progresos morales

Antaño y Ogaño

Sin duda por cuenta y orden de algunos de los que aquí se dicen liberales, se reparten con alguna frecuencia varios impresos, entre los que se denominan uno, «Boletín Oficial de la Asociación de Propaganda Liberal», que algunas veces se me ocurre leer por curiosidad.

Lo primero que busco siempre en toda lectura, es el nombre del autor; y esto se explica fácilmente, porque según que sea su autoridad, me detengo a estudiar y meditar sobre la palabra escrita, para llegar a las conclusiones que mi criterio pueda aconsejarme.

En este «Boletín Oficial» no encuentro ni director, ni redactor, ni administrador, ni comisión alguna a cuyos auspicios esté encomendada; es más; no se sabe en qué talleres tipográficos se imprime. Otro tanto sucede con otros impresos de los que, el más garantido es el suscrito por el «Albino» nombre que sin duda será conocido, muy conocido, allá donde no haya podido llegar jamás, ni el pensamiento del hombre.

Estos son los papeles que se introducen aquí furtivamente en los hogares y, ó yo estoy muy equivocado, ó por lo menos no me consta que la autoridad se preocupe de privar esa circulación, en cumplimiento de los deberes que la Ley impone, cuando se trata de publicaciones sin garantía, ó sean anónimas pasquines.

No hay para qué decir que en esos impresos campea el lenguaje tabernario más soez que pueda escogerse de entre nuestro idioma; lenguaje muy del paladar de la gente ignorante y con el que se pretende humillar y denigrar a la mujer cristiana, a la sociedad entera; lo que me prueba que no es muy patriótica quien lo escribe, ni lo tienen mucho cariño a esta hospitalaria tierra los que los mandan distribuir.

Prescindiendo de que a los católicos se nos llaman imbéciles, burros dignos para tirar de un carro y otros denuestos muy en armonía de los que nos tienen Dios ni Patria, veamos los pirojos que se dirigen a la mujer: «chente peste, dando afilado del demonio, perreosa burro, tenía que habitar el corazón del hombre, hija de la mentira, centinela del Infierno, causa del mal, laza del sepulcro, fatalidad de nuestras miserias y otros que no me atrevo a escribir, pero que se alivinan, llevando el pensamiento a los más corrompidos lupanares.

Mentira parece que haya nacido de mujer el que esa barbaridades escribe; pero más mentira parece que los que aquí tienen madre y hernias autoricen la distribución de estos impresos.

Recuerdo ahora un caso acaecido aquí en Treinta y Tres.

Hablaban amistosamente un día don Miguel Palacios y don Anselmo Basaldu, primitivos fundadores de este pueblo: recayó la conversación respecto de la mujer en general, y dijo don Miguel Palacios algunas sandeces que la denigraban en su decreta; la contestación de Basaldu fué una tremenda bofetada sobre la cara de su interlocutor, acompañándola de estas palabras: «toma, canalla; aprende a respetar la sociedad». Hay aquí centenares de personas que conocen este hecho.

Y ahora.

Ah! Ahora progresamos admirablemente; ahora se insulta, se veja y se humilla a la mujer en papeles impresos y hasta hay periódicos que recogen y patrocinan esas inmundicias y se sienten el periodista tal vez henchido de placer, sin acordarse que en su propio hogar, la madre, la hermana y aún la esposa son las víctimas sobre las que infamemente caen esos insultos, esos vejámenes, esas humillaciones.

TIENDA NUEVA SIRENA

DE

Canale Hnos.

Gran liquidación de géneros de invierno

Cerro 144—Bacacay 11

Fábrica Nacional á Vapor

DE

JABONES FINOS Y PARA TOCADOR Y MEDICINALES

DE

RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicoloruro, Félico, Alquitran y entre estos el Nafrol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.

Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo núm. 371—Teléfono "La Uruguaya" núm. 886.

A NUESTROS CONSOCIOS

Cocheria del Carmen

De Manuel Rodríguez y Cia

Calle Vazquez núm. 108 á 114

(ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA)

Se atienden pedidos á toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc. Servicio funebre desde los más pomposos á los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CIRCULO CATOLICO DE OBREROS

Elementos de primer orden

PRECIOS MODICOS

Teléfonos: La Uruguaya 2994.
La Cooperativa 1144

Gran Bazar Enciclopédico

CALLE URUGUAY NÚMEROS 146, 148, 148a, 150, 152 Y 154
ENTRE CONVENCION Y ARAPEY

CASA DE CONFIANZA

Se vende por mayor y menor á precio fijo

FABRICA DE ESCALERAS DE TODAS CLASES
Y
Muebles en madera blanca

Gran depósito de las principales fábricas de Francia á Inglaterra de
Lozas blancas y de color
Porcelanas ídem ídem
Cristalerías de todas clases
Cuchillos y cubiertos ídem ídem
Y toda clase de artículos de cerámica

Se hacen fuego de mesa, de cocina y cristalerías para novios y al gusto del comprador. Recomendamos al público visita el BAZAR ENCICLOPÉDICO antes de comprar, pues, tanto la formalidad en sus precios como su inmenso surtido, lo hacen acreedor á la preferencia del público.

Calle Uruguay núms. 146, 148, 148a, 150, 152 y 154

Sección comercial

BOLSA

Dólar Canadiense en M/Los	51.50	%
Interior Unificada	55.125	"
De Liquidación	61.50	"
De Compraventa	13.00	"
Dólar	78.60	"
Dólar	23.00	"
Bolívar Extra. en M/Los	74.50	"
"	76.00	"
"	78.00	"
Libra Esterlina	82.00	"
Ónula Hipotecaria, Serie A	57.60	"
Banco Hipotecario	15.60	en

CAMBIO

Libra en M/Los	51.15	16	51.78
Ónula	5.43		5.81
S. Alemania	1.41		4.37
S. Italia			5.39
S. Suiza			7.25
S. Noruega			0.0
S. Suecia			2.45
S. Dinamarca			1.15

BOLSA ARGENTINA

Caña de Azúcar	2.27	8
Caña de Azúcar	2.27	8
Caña de Azúcar	2.27	8
Caña de Azúcar	2.27	8
Caña de Azúcar	2.27	8
Caña de Azúcar	2.27	8
Caña de Azúcar	2.27	8
Caña de Azúcar	2.27	8
Caña de Azúcar	2.27	8
Caña de Azúcar	2.27	8

Precio del ganado

PARA ASADO

Baños	\$ 13 á 10.
Novillos	\$ 19 á 23
Vacas	\$ 12 á 15
Terminos	\$ 1 á 6.

AVISOS DEPARTAMENTALES

Carpintería Suiza de Ambrosio Bianchi, calle Constitución 189, esquina Durazno—OANELLO NES.—Se encarga de cualquier trabajo concerniente al ramo.

Angel Rabelato é hijo Construcciones—Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería.—Calle San José.—GUADAJUPE.

Carpintería de obra blanca DE **HERNANDO B. SANGUINER** EX-CAPATAZ DE J. B. OASTERAN Especialidad en escaleras de caracol y curvas—Armaduras para toda clase de edificios—Galpones y chalets desmontables, garantizando la buena construcción. 635—18 de Julio—635 ENTRE GABOTO Y MAGALLANES Precios módicos

ANTIGUA FERRETERIA Y PINTURERIA — DE —

Anibal Belleni

261 — CALLE AGRACIADA — 261
Al lado de la Iglesia de la Asunción
Se colocan vidrios á domicilio. Se hacen marcos para cuadros, alambra para cerco, tierra romana, portland y baldosas.
Precios módicos.

MONTEVIDEO

UN CONFORMATEUR UNIVERSEL

SOMBRENERIA

— DE —

Luis Caviglia
Fabricación especial en sombreros para el Clero
ROPA BLANCA
Y OTROS ARTICULOS PARA HOMBRES

38 - Rincon - 38

MONTEVIDEO

Taller mecánico

de carpintería, tornería y fábrica de muebles
A VAPOR

— DE —

Barrios hnos.

CALLE URUGUAY 601 y MINAS 145 y 147
Teléfono "La Uruguaya" 2236.

Montevideo

LIBRERIA POPULAR

DE **Juan Frerott y Cia**

18 DE JULIO, 510

SECCIONAL AGRACIADA, Núm. 321

MONTEVIDEO

Surtido completo y especial en artículos religiosos.

PRECIOS INCOMPETIBLES

Expreso "El Pobre Argentino"

DE

OCTAVIO S. PELEO

CALLE MACIEL NUMERO 68

Se encarga

de embarque y desembarque de equipajes
y demás trasportes

HACE TODA CLASE DE MUDANZAS

Precios módicos

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

EL NIÑO ELEGANTE

CASA ESPECIAL EN CONFECCIONES

DE

Juan y Ramón Arrarte Victoria

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.

Calle 18 de Julio núm. 568

MONTEVIDEO

Fábrica á vapor de velas de cera y estearinas extranjeras

Viuda Cacciatori

Calle Rio Negro núm. 52—Montevideo

Casa fundada en el año 1873 La más antigua y acreditada

Ofrece á su numerosa clientela, velas estearinas extranjeras de 950 gramos, 700, 600, 500, 450, 400, 350, 300, 250, 200, 150 y 100 gramos c/u.
Hachones de estearina de 5, 3 1/2 y 1 1/2 kilogramo c/u.

Velas estearinas para familias y carruajes

Velas de cera refinada para garantidas
Idem ídem ídem Extra.
Idem ídem ídem Comunes.
Idem ídem ídem Bordadas.

Garantizando la combustión y que dura más prendida, siendo la vela más elegante y más barata, pues la casa se dedica exclusivamente á la fabricación de velas, siendo la mejor en su género. Envase especial gratis.

PANADERIA DEL PUERTO

A VAPOR de RAMON IGLESIAS—CALLE PIEDRA 35 AL 40, PUENTE AL MERCADO DEL PUERTO.

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país, así como fideos por mayor y menor, depósito de gallina de campaña marina. Se recomienda por su especialidad la gallina marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.

Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.
Nota.—No se admite pan devuelto

Se alquila

Por \$ 23 la casa calle Piedras N.º 87. Tiene 6 piezas y demás comodidades. Para tratar Maldonado 196.

Bragueros sistema Carlos Behrens



Bragueros sin elástico de metal, con más seguros, no incomodan la cintura ni acostan al montarlo á caballo y así hay posibilidad de curar las hernias; privilegiados en las repúblicas Oriental y Argentina. Los bragueros se pueden aplicar á criaturas de unos días de edad sin mortificar al cuerpo y curar con seguridad las hernias.

Corsés ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal, muy superiores á los corsés de yeco.

Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.

Aparatos para riñones móviles ó flotantes y para diversas enfermedades del estómago.

Reapalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.

Piernas y brazos artificiales. Pídale prospectos que se remita gratis. Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Calle Behrens, ortopedias

Jardin del Siglo

DE MIGUEL DESALVO Y CIA.

CALLE AGRACIADA NÚMERO 184

Quinta de multiplicación en Maroñas. Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.

TELÉFONO LA COOPERATIVA 1107

MONTEVIDEO

la. Quesería Italiana del Progreso

10—CALLE EJIDO—10

DE

José Notaroberti

Gran surtido de quesos de la Colonia Suiza fresco y duro, recibido directamente de las mejores fábricas. Especialidades en quesos de chiva y oveja recotos y queso Limburgo, queso del país duro y fresco.

Puesto en la feria, Rondeau casi esquina Colonia frente al número 25, ventas por mayor menor precios sin competencia.

Los artículos se remiten á domicilio

LA MANCHESTER

COMPANIA INGLESA

DE SEGURO CONTRA INCENDIOS

CAPITAL Y RESERVAS 2.700.000L

Los siniestros se pagan al contado en Montevideo.

PARA INFORMES

FUGENIO O'BRIEN, ZABALA 68

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

Pedid en todas las Librerías

EL

Almanaque de EL AMIGO DEL OBRERO

10 ejemplares 10 centos.